

RFS-197

Blanca
se
20/50
original

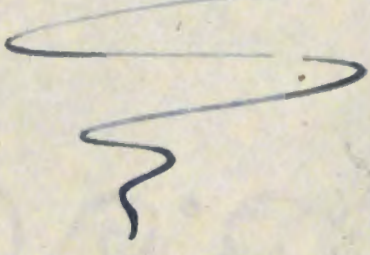
RFS-197



"DOÑA BLANCA DE TOLEDO"

Narración toledana en
tres cuadros, en verso y
original de

Rafael Fernández-Shaw



Personajes

D. Blanco

D. Maria

D. Luis (madre de Andres)

D. Ramon

Sara.

D. Enrique.

Aloncillo

Rufian 1º

" 2º

" 3º

" 4º

Servientes, Damas, Amigos del pueblo,
Caballeros, Pajes, Soldados, leñadores...

La accion en Toledo. año 1535.

Acto 1º

Estancia familiar en el palacio
por un folio por el conde
del Cigaral con su familia.

Escena 1ª

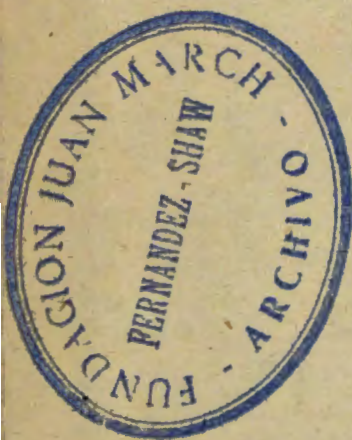
(Vuelta) →

D. Blanca, D. Maria, D. Luis y D. Enrique,
conde del Cigaral.

D. Blanca: Seguid, señores: su lectura
 me entusiasma, me fascina.

D. Enrique: (A miyo pies en un copio
 sobre el suelo está su hija D.
 Blanca escuchando su lectura)
 (Leyendo)

"Muy grandes huestes de moros
 a Extremadura corrian:
 captaban muchos cristianos;
 acoso ninguno habian.
 A Rodrigo de Vivar
 los acoso se pedian;
 Don Rodrigo, como bueno,
 sus gentes luego apellida:
 Amigos son ↓ parientes
 todos los que le venian:
 en busca va de los moros,
 la su sena va tendida.
 El iba por capitán;
 sobre si buena toriga,



al fondo, gran puerta de entrada.

a la derecha, chimenea, con dos sillas y asientos delante.

a la izquierda, otro ventanal de vidrio, una mesa y asientos a su alrededor.

Cuadros panorámicos en las paredes.

Una puerta en primer término de la derecha.

Sobre la chimenea, una imagen de Nuestra Señora del Saponio, con una lamparilla de aceite encendida, a su pie.

Es a media tarde.

cabalga sobre Balleira:
placer es de ver mal iba.
Animando va a los suyos:
- Nadie muestre cobardía;
pues que Todos sois hidalgos
de los buenos de Castilla,
muertos como valientes;
aquí es bien perder la vida. -
Entre Atienza y Sant Esteban,
que de Gormaz se decía,
alcanzado habían los moros:
la campal habían feida.
Don Rodrigo los venia;
libra la gente cautiva.
Quitábales los ganados,
siete leguas les seguía;
tanto mató de los moros,
que contarle no podían:
gran haber ganara d'ellos,
captivos en demanda.

" Docientos son los caballos
que a Don Rodrigo cabían;
cien mil marcos el despojo;
el todo lo repartía
entre toda la su gente,
comúnmente, sin cobdicia.
A Vivas se había tomado

con gran honra me adquiría;
de todos es muy leado
y del rey a maravilla."
¡Se terminó ya por hoy!

D^a Blanca.-; Se terminó?

D^e Enrique.- Si, hija mia.

~~D^a Blanca.-; ¿Qué paciente de un poezito!~~

D^a Luis.- (que al pie del ventanal mira
acompañada de su hija D^a Maria)

; Qué leyendas le contais,
don Enrique, a nuestra hija?

D^e Enrique.-; El Romance del Cid!

~~que con la frente de la vida
castellana; que es la piedra
secular y más invicta
de esta raza de leones,
que es el alma de Castilla!~~

D^a Blanca.- Me decis antes, padre,
que el de Vivar guerra hacía
constantemente a los moros
y que nunca se podían
vencer; es que por acaso
algún hechizo tenía?

D^e Enrique.- El hechizo de su fuerza
y de su fe en la divina
providencia del Señor.

No existe la hechicería.

D. Blanca: Pero me han dicho

D. Enrique: ¿Quié^{os} han dicho?

D. Blanca: - ~~D. Enrique y Casilda~~
Me ha dicho Doña Mencía
que los antiguos guerreros
con hechizos y veladas
y palabras misteriosas
- todo el mundo creían.

D. Enrique: No hagáis caso, Doña Blanca,
de lo que ^{aquella} ~~ella~~ ~~os~~ diga.
Los antiguos caballeros
en sus tan solo creían
y al entrar en la batalla
contra la muerte enemiga,
el nombre de Dios diciendo
y el de la Virgen Santísima,
les servía de defensa
y evitaban sus heridas.

D. Blanca: Pero muchos, derrotados
de los combates salían
y mac heridos o muertos,
~~los~~ ~~los~~ mismo me lo heías.

D. Enrique: Es verdad, pero es que a veces
se triunfa también sin vida;
porque la muerte redime
y las almas se cautivan.
Lo principal es la fe
en ~~fe~~ Cristo, hija mía;

~~el que depende de esta
en esto es la misma,
bien con armas o razones,
encontrará el premio un día.~~

D. Luis: Nuestro padre dice bien,
Doña Blanca: la justicia
del Señor siempre recae
en aquellos que El inspira.

Doña Blanca: Perdona...

D. Luis: Lo poco antes
o hacen hablar de persona.

D. Enrique: Doña Blanca, yo os perdono.

D. Luis: Parad la rueda, María.

Doña María: Doña Luis, madre y señora,
¿sentís alguna fatiga?

Doña Blanca: Don Enrique, padre mío,
¿vais a ir de cacería? (c. D. Luis)

Doña María: ~~(D. Luis)~~ ¡Fodo el día en la labor
para haceros por vos misma
lo que yo os pudiera hacer
sin molestia y sin cansancio!
Dejad que yo continue,
que ya aprendí.

D. Enrique: (a Blanca) ~~la familia~~
el de Landia,
señor Conde de Loubay,
me prometió su jauría
para haceros competir

con mis palpo de Castilla.

D. Blanca: - ¿Dejareis que os acompañe
como otras veces?.

Don Enrique: -

¡Que envidia
me dais de veros jinete
sobre el arzón de la silla
de vuestro caballo blanco,
más alta que la espiga
que acaricia el sol radiante!
Como ardeis las mejillas
se os ponen con la casaca,
y el cantar de vuestra riva,
como pregón de salud,
~~que va andando~~
me llega hasta el alma viva,
por que sois mi viva sangre
y orgullo de mi hidalgía.
¡Bendito sea el Señor
que me conserva energías
para así embellecerme,
al verme en vos, hija mía!

D. Blanca: - ¡Gracias, gracias, padre mío!
¡vamos a la conquista...
de los janos! Cada tiro
~~que a mi lado me da,~~
~~por la fuerza que da,~~
~~mi tiro~~
que yo disparo, medita
que al Rey moro fue lanzado:

Venid conmigo, que os enseñe
nuestros criados

precitar.

¡Triunfaré de la morisuna!
y como al Cid Don Rodrigo,
temerán mi valentía.

¡Yus y a ellos, Don Enrique
y por el Señor no asista!

(Hace untes Doña Blanca por la
lateral derecha, cosa de alegría)

Don Enrique: ¿Desearéis venir con nosotros,

Doña Inés, Doña María?

Doña Inés: Partid en paz, Don Enrique;

~~Don Enrique: (Por Doña Blanca)~~

nuestra vida es más tranquila.

Don Enrique: (Por Doña Blanca)

~~Quiera ser de ahora en adelante~~

¡Hubiese sido, varón,
el ogullo de Castilla!

(Hace untes riñiendo a Doña Blanca)

Escena II

Doña Inés, Doña María y luego Doña Juana.

(Hay una pausa)

Doña Inés: Doña María, ¿no os gusta
salir también a la caza?

Doña María: No es cosa que me disguste.

Doña Inés: Pues ~~partid~~ con Doña Blanca.

Doña María: Señora, es que yo prefiero
predarme en vuestra compañía,

para mi más agradable.

D. Juan: - Pues haced lo que os plazca.
¡Cuán distinta esis a ella!

¿El que así seais me encanta!

~~D. Maria: - Mas, si acaso es importuno...~~

~~D. Juan: - Me agradais, y os doy las gracias.~~

~~D. Maria: - ¿a donde irán a cazar?~~

~~D. Juan: - Iré siempre a la caza, ^{los} cigarrillos parando.~~

~~a la casa Talabara,
por el pajo a las orillas
de la orilla del pajo.~~

~~D. Maria: - ¡mi marido es un parrotista!~~

~~Entrada (Paura)~~

El jutillo queda poco.

D. Juan: - ¿A mi un poco más del alda.

D. Maria: - No creo que tenga frío
con tal vestido de lana.

~~Admiración: - La sobre que se lo ponga.~~

D. Juan: - Estará bien abrigada.

D. Maria: - (Ana) (Entrando)

Con vuestra venia, señora.

D. Juan: - Pasad, Maria.

D. Maria: - Mi ama
pasad sin temor alguno
que estamos en confianza.

D. Maria: - Aquí os tengo, mi ama,
la repita ya planchada.
(Levanta una bandaja con ella)

D^a Quis: - ¿la repita?

D^a Maria: -

Para un niño

que mañana se bautizara
en la Parroquia de Santo
Jorge; solo de Sara
la sirvienta convertida.

D^a Juana: - que ha convertido a su hermana
que judía era también.

D^a Maria: - Como eran pobres...

~~D^a Juana: -~~

D^a Quis: -

Bien hayas

sin mirar a quien lo haces,
que así mejor Dios lo paga.

~~Quis: - por tanto a todos
voy a ver a Santa Ana.~~

~~(Hacen un testamento con D^a Quis) por
la derecha.)~~

~~Escena III~~

~~D^a Maria, D^a Juana, Carlota y Sara~~

~~D^a Maria: - (a D^a Juana)~~

~~decidle a Sara que venga.~~

~~D^a Juana: -~~

~~ahora vienen, mi paloma.~~

~~(D^a Maria recoge las labores que ha
estado haciendo)~~

~~(D^a Juana entra de nuevo, seguida
de Sara y Carlota)~~

~~aquí tenéis a Santa.~~

Sara: ¿Qué me quieres, mi señora,
a quien se le cuido vendiga?

D. Maria: Dale a tu hermana, que sea
tues, mi madre, coniente
en que te entregue esta ropa
para que vista a su niño
en su bautizo; tén, tén.

Sara: ¡Señora, Señora Maria,
esta pobre servidora
no merece tal alquino!

D. Maria: ¿Qué es lo que es buena obra.
¡Ja verás que bien se sientan
al niño que se las ponga!

Sara: ¡Bijad que se me lo pier!

D. Maria: ¡Levanta Sara!

Sara: ¡Dios síga
mi oración en este día!

D. Maria: Será milito ~~la~~ ^{segunda}
su casita de agüena,
¡verdad? ¡verán los ojos
sus manitas, ¡que hermosa!

(D. Maria, tiene las rozitas en sus
manos y se hace la ilusión de que
tiene al niño en sus brazos, puesto
en ellas)

Mirad, Mencia, qué boca
Tan chiquita... ¡se ha oscurido!

¡ qué carita tan preciosa!

(Las tres mujeres rodean a D^{ña} María,
mirando al niño imaginario.)

- Música -

D^{ña} María: - Angelito rubio
dusme entre mis brazos,
sueña con la Virgen
mientras yo te canto.
Dusme niño mío
que te canto yo,
dusme sin temores
oje mi educación.

D^{ña} Mercedes,
Sara, Casilda } - Nana, nana,
que la flor de la mañana
cantará,
y en tu sueño de nubes
como un beso
sonará.

Nana, nanita, nana,
nana, nanita, nana - - -

D^{ña} María:
Yo quisiera
niño mío,
mi sueño,
mi clavel,
yo quisiera
que tu sueño

fuera alyre
cascabel.

yo quisiera
que sonaras
tales sueños
por el aor
fuera un beso,
una sonrisa
y el aroma
de una flor!

Lluvia,
sueña,
re,
besa.

hava, nana, nana,
sueña, ninito mio;
sueña, no te despiertes,
nana, nana, ~~nana~~ ^{ninito}.

D. Lluvia,
Saray Casilda }

- Nana, nana,
que la flor de la mañana
ya cantó,
y en tu sueño de cabellos
dulce beso
floreció.

(Repite la música este estribillo
van haciendo nites, silenciosamente
por la derecha)

~~Escena IV~~

D^a Zúñiga, D. Enrique, entrando por la
puerta ~~del fondo.~~
~~Por D^a Zúñiga y las tres sirvientas~~

D. Enrique. - ¡Con más sincero alborozo
y con más consorcio,
Doña Blanca se ha aprestado
a escoger los finos perros,
~~los más selectos~~
los caballos más veloces,
los mejores balceteros
y las armas adecuadas
para el fin que pretendemos!
~~Buena caza hemos de hacer
con tan buenos elementos!~~

D^a Zúñiga. - Don Enrique, ¿por qué vais
si tenéis ya el cuerpo viejo?
D. Enrique. - Por que aún me siento fuerte
y aunque no muy firme el cuerpo,
tengo el ánimo robusto
y el espíritu muy recio.

Si vos vierais, Doña Zúñiga,
el placer con que contemplo
a Doña Blanca ~~en~~ gozar
~~su ejercicio violento~~
~~con alegría sincera,~~
como si fuera un manco,
tan valiente y ~~señal~~, juvenil.

recordándose mis tiempos!

J^e Quis.- Gracias mal me fomentarla,
don Enrique, a mi concepto,
eras cosas aficionadas
tan extrañas a su sexo.
¡Si hubiese ~~unido~~ un hombre,
mucho fuera!; pero el cielo
no lo quiso; y como a dama
debeis de darle consejos.

Enrique.- Bien decis, mi buena Quis,
pero mi afecto paterno
al verla de tal carácter
no puede ponerla freno.
¡Si hubiese sido varón,
¡qué gallardo caballero
~~hubiese~~ ~~tenido~~ habría heredado
mi sangre ~~hubiese~~ heredado
revertiendo mis reclus!

~~Oyadme, señora mis
que en esta ~~mis~~ ~~partes~~
me someta a la ~~ficción~~
y de multa a mis afectos.~~

J^e Quis.- Pensad que acaso algún día
será un mal ya sin remedio
habla educado así.

Enrique.- La bondad la lleva dentro,
y el pecado gl. bulzura
con un gran comedimiento;
no dudéis, llegado el caso,
de que va de estar en su puesto.

D^a Inés.- La Divina Providencia
o tomará cuenta d'ello.

D. Enrique.- ¡Es mi casero de padre!...
y por me perdere el cielo.

D^a Inés.- Si vos ~~así~~ ^{así} lo ha mandado,
Don Enrique...

D. Enrique.- El es tan bueno
que bien salvará ~~perdennas~~ ^{concederme}
este pedón que le mego.

Escena IV

~~Señor~~ D^a Blanca, que entra
por donde hizo nubes, reflejando por
alegría en su rostro.

D^a Blanca.- ¡Don Enrique, Don Enrique!
(Entrando)
Bona Inés.

D^a Inés.- Basta de juegos,
Bona Blanca.

D^a Blanca.- Madre mía.

D. Enrique.- Os di mi consentimiento,
pero ahora, con Bona Inés
le he hablado... y lo niego.

D^a Blanca.- ¡Padre mío! (Se echa a llorar)

D. Enrique.- (Enojado); Bona Blanca!...
~~No os afligáis, por que puedo
me al escuchar mis razones~~

comprendais por qué lo he hecho.

D^a Blanca: ¡Yo venia tan alegre
a contáros mis esfuerzos
y mis buenos resultados!...
Que los galgos y podencos,
los caballos y ~~los~~ ^{los} ~~juegadores~~
estaban todos dispuestos
para partir ~~con el alba~~
de Cigarral, al ojo;
los asneses todos limpios
y brillantes los asnos,
y que el suque de fandia
nos saldría a los momentos
al pasar ante el palacio
por el sirve de aposentos....
~~y que está haciendo un sol~~
Cuando me vi de vayas
~~y a punto~~
~~y me iba a ir~~ tendré al ver!

~~Donna Blanca~~ Donna Blanca, debe hoy,
con Donna mis ya de acuerdo,
vos habéis de reunir
a estas cosas y pasar,
pero exige nuestro bien
que así sea.

D^a Blanca: Yo respeto
el mandato que me dais
y todo nuestro deber,
pero, ay, padre, mi tristeza

Escena VI

~~Dicha y Alouillo (paje) que entra~~
~~todo echado en su cama. Este Alouillo~~
~~no es el paje de D. Blanca y se confunde~~
~~la~~

Alouillo: - ¡Señora Blanca, Señora Blanca!

~~¡~~
(Sorprendido al verla)

D. Blanca: - Alouillo, paje bueno, ... (VUELTA) →
mas, ¿qué ~~esto~~ ^{veo}?: ¿estás llorando

~~mas que sirviente mío hermano,~~
~~no te vienes de estas lágrimas~~
~~por estar aquí desahucando.~~

Alouillo: - ~~Es por alguno de apendices?~~
~~decirlo y a ese malvado~~
~~la vida le he de partir~~
~~con la fuerza de mis manos.~~

D. Blanca: - No te apesques, mi Alouillo,
~~que está lejos de tu hogar~~
~~figuraciones~~
~~figuras y tus impetus~~
~~en la corriente del fajo,~~
~~en vez de ser como eres,~~
~~aunque ágil, síbil pardo,~~
~~no podrias impedir entiga~~
~~al cantante de mi canto.~~

Alouillo: - ¿Quién ha sido?

D. Blanca: - Don Enrique

Alouillo: - ¡Vuestro padre! ¡Me la guardo!

~~D. Blanca.~~ (Por la daga) ~~¡~~ ~~te~~ ~~amo.~~

Abuello (Sacando una Daga)

¿Quién ha sido? y lo ensarto!

~~que girará nuestros pasos.~~
No minus a las tropas
contra el furor y luego al año
no volvemos había España
~~que~~ nuestros tiempos caídos,
~~y ya veis cómo~~ ~~estamos~~
~~ya mil cabezas de moros~~
~~delo de cada uno~~ ~~trago~~
~~de la hija y de su padre~~
~~que no se habrá abastecido.~~

D. Plancha: No, Alouillo, es imposible
renunciar a un mandato
~~por que el Conde don Enrique~~
~~es un buen y ya es anciano~~
~~porque así~~ ~~lo ha dispuesto~~
mi deber es respetarlo.

~~Alouillo, muchos días~~
~~de alegría se acabaron.~~

Si tu no quieres estar
a mi servicio, no hay caso...

Alouillo: ¿que no podré yo ya estar?
¡yo de vos ~~no~~ ~~no me~~ ~~separó!~~
¿que hay que hacer? estar muy serio?
¡mirad que os estáis tan largo!
~~ya no os podéis~~ ~~acabaron!~~
~~¡pero las cosas se acabaron!~~
¿Renunciar a ir de caza?
pero me enseñáis un bostado
o a hacer girar a la rueda
¡y veis qué bien lo hago!
Pero oyadme, señora,

hacer burla a los criados.

¡Ja veréis que divertido
y lo bien que lo pasamos!

D^a Blanca: No, alouillo; serás bueno.

Alouillo: - (Resignado)

Seré bueno.

D^a Blanca: y educado.

Je enseñaré yo a leer
y serás mi secretario.

Alouillo: - ¡Me enseñaréis a escribir?

D^a Blanca: ~~¡Ciertamente!~~

Si, También.

Alouillo: - ¡Será un milagro!

Mas, cuando yo sepa eso
ediptaré a Garcilaso.

~~D^a Blanca: ¿Le enseñaréis?~~

de la Vega.

D^a Blanca: - ¿Le enseñaréis?

Alouillo: - ¡El poeta talidano!
Pero hubiese preferido
se haber sido soldado.

~~Escena IV.~~

~~Dichos y D^a Juana~~

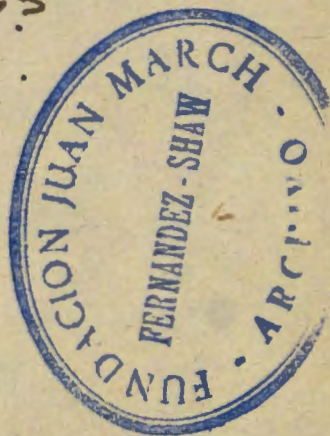
D^a Juana: - (Entrando)

Doña Blanca; ¿vuestro padre?

D^a Blanca: - ha ido a sus habitaciones.

~~D^a Juana: con Doña Juana, hace poco.~~

~~D^a Juana: a la dulce voz de Juana.~~



~~D. Blanca~~ - ¿Queréis algo, Lucia?
D. Lucia - Escrito por un putil-hombre
en el patio está esperando
para entregárselo en un sobre
un pliego del rey Don Carlos,
Emperador, en su nombre.
~~D. Blanca~~ - ¡El rey Don Carlos ¡muerto!
~~Id al punto, no se enoje.~~
~~Escena VII.~~

~~D. Blanca~~ y Don Enrique y D. Luis que
entran al oír la paca de D. Blanca
D. Enrique - ¿Qué decís de mi señor?
D. Lucia - Seis por para el Caudal
de ligadura, Don Enrique
de falso, ~~ilustre~~ noble,
Su Majestad ha enviado
un pliego cerrado. ¿Dónde?
D. Enrique -

D. Lucia - En el patio está esperando.
~~venia~~
~~venia~~

D. Enrique - ~~a lo mismo~~
~~hacelle para el punto.~~
Voy a ver al putil-hombre.
(~~Blanca~~ ~~muerte~~ ~~D. Enrique~~ y ~~D. Lucia~~)
~~Escena IX.~~

~~Diego Juan Benigno, D^a~~
~~Blanca~~

D^a Luis.- ¿Fué mi hacer aquí, Alausillo?

Alausillo.- Compaña a Doña Blanca,
como siempre.

D^a Luis.- y meditando
travessuras, ¿no? Pues ande
con cuidado, alauso, y mira
que la primera que haga
te costará diez azotes.

D^a Blanca.- Va a ser ya nuevo.

D^a Luis.- Eso falta,
que hasta ahora no lo ha sido
y en demostrarlo se tarda.

Alausillo.- Empiezo ya, consolando
a mi señora, que estaba
la pobrecita adolorida
de derramar tanta lágrima.

~~D^a Luis; (a D^a Blanca)~~

~~¿Vos, ¿por qué?, unta una?~~

~~¿Vos llorando?, no, mi alauso,
no lloréis que a nuestra madre
unos dolores traspasan.~~

~~¿Por qué esa llanto?, decidme,~~

~~¿por qué esa pena?, citada.~~

~~Repetirle nuestra pena
diciéndome lo que os pasa~~

ya salís
ya marchas.

¡de
calle
de
calle

D^a Blanca: ¡madre mía, madre mía!,
 una dicha disfrutaba
 por me hacia venturosa,
 por empezaba con el alba
~~y tan solo concluía~~
 y por no se concluía
 cuando mis ojos cerraba,
 pues entonces en mis sueños
 de nuevo me hacia compañía.
 Cuando mis ojos abría
 a la luz de la mañana
 me estremecía de gozo

~~y como contemplaba
 por que una vez ^{te} me encontraba~~

por que una vez ^{te} me encontraba
 en plena felicidad
 los deseos de mi alma.
 Eran libres mis afanes
 que no distraía en nada
 y libres mis pensamientos
 y libres mis encajadas
 que ~~me salían de~~
 del pecho me salían
 iguales que libres las aguas
 por lostan de un manantial
 de que acasionan las auroras.
 La sangre hervía en mis venas
 cuando el campo me lanzaba
 por que todo mis sentidos

al aire libre se ensanchan.
 Yo no sé lo que sentía,
 yo no sé qué me paraba,
 solo sé que en mi interior
 mi vida alía ~~las~~ alas
 y con profunda fe
 a Dios se daba las gracias
 Cuando al palacio volvía,
 al recordar sus estancias,
 se me escapaba el espíritu
 y gran tristeza me entraba.
 Cuantas veces, a los pájaros
 encerrados en la jaula
 comparaba mi existencia
 si salir no me dejaban!

Aloncillo: ¡Polvita, polvita!

D^a Quer: No exaltados; tened calma.

D^a Blanca: ¡Bien la primera tened
 por vos, mi madre adorada;
 si vos ^{podéis calmar} ~~podéis~~ ~~consuellar~~
 la tristeza que me embarga,
^{al} ~~para~~ no podré salir
 como antes, sin que nada
 se opusiera a ~~los~~ ^{los} afanes
 e ilusiones de mi alma.

D^a Quer: No apurados, niña mía,
 tened en mí confianza;
 cuando así se os aconseja
 es por que el bien se os prepara.

~~Teneis que tiene lo. pardo
comungo y con mucha resaca.
No pensis en el parado
que estabais acostumbrada,
pensad más en el presente,
pensad más en el mañana.~~

Alouillo: - (Aparte a Doña Blanca)
No olvidéis lo que ~~ya os dije~~:
podemos irnos a Italia!.

D. Luis: - Confíad en mi casito.

D. Blanca: - ~~Por Dios~~, Alouillo, calla!

D. Luis: - Aquí dentro del palacio
tendréis una vida placida
y Tambien seréis feliz
como antes, Doña Blanca.

~~No está bien que una señora
tan noble por nuestra casa,
deve una vida más bien
de caballero: de aventuras
y correrías, de largas
excursiones y de cazar.~~

Nuestro sitio está a mi lado,
entre labores de damas...

~~¡fancos, vancos, hija mía,~~
~~¡pued alge ya cada!~~
Tambien se puede ~~forar~~
del vol serbe una ventana.

Aloncillo.- ¡Palcecito pajasito
encerrado en una jaula!

Escena X.

~~Duques y Duquesa~~ por la de-
recha.

Duquesa.- Señora Doña Inés, esposa mía!

D. Inés.- ¿Qué es quiso, Don Enrique, el caballero?

~~Duquesa.- ¿qué pliego o enviaba nuestro Rey,
qué ordenes o daba en ese pliego?~~

Duquesa.- Don Carlos nuestro Rey, Emperador
de España y Alemania, ~~que con muchos~~
~~recuerdos~~ ~~repetidos~~ ~~que me la ordenado que venga~~
en esta invista y muy real folledo,
soldados esforzados y aguerridos
y nobles y valientes caballeros
para unirse a las tropas que han de ir
con él a castigar al brace fiero.
El temible pirata Barbarroja
ataca nuestros costales y de nuevo
insulta a los guardados de la fe,
y el Rey nuestro señor, en su deseo
de ver fin, darle el castigo que merece
de España solicita sus aceros.
D. Inés.- ¿y vos habéis de ir, esposa mía?

D. Enrique: - Al punto, y para ello ya me apresto
pues no solo es el Rey quien me lo ordena,
sino Dios tan insultado ¡jo contesto!

D. Luis: - Pensad que acaso en ello os va la vida!

D. Enrique: - ¡La vida perderé, ~~pero~~ ^{mas} ~~ganando~~ el cielo!

D. Luis: - ~~No estáis~~

~~¡Estáis para las armas ya cansado!.~~

D. Enrique: - No importa: ¡serviré con mis consejos!.

D. Luis: - ¡De hijos os lo pido Don Enrique!

D. Enrique: - Alzad, mi D. Luis; basta de megal.

El cielo ha de decir si no hago bien.

Si vuelvo, para vos será un consuelo
y dicha para mí el haber venido,

~~si muero; de mi estirpe seré ejemplo!~~

D. Luis: - Pensad que a nuestros años es buena!

D. Enrique: - ¡Sabed, mi D. Luis, que estoy bien cuerdo!

~~y pienso que si vos quien no hace bien
presumiendo tener aquí sujeto~~

¡Dijadme que prepare mis ^{espaldas} ~~equipo~~,

~~que mande dar cuando a mis ~~pesteles~~~~

~~que ^{escaja} por mi vituro las espadas~~

~~y de la voz de guerra a mi~~

y ordene a mis criados y criadas.

D. Luis: - Ninguno ha de poder ya acompañaros.

D. Enrique: - ¿Por qué?

D. Luis: - Por que ya todos están viejos.

~~Don Enrique. No importa alguno habrá que como yo
señe recordar ^{los buenos} tiempos~~

~~ya que. Algunos ya se han muerto.~~

~~Don Enrique. -~~

Pues, sus hijos.

D^a Blanca. - (Que siente, como su padre, el
mismo afán.)

¡Seré yo, si pudiesen, vuestro exultador!

Alouilló. - Bien dicho! y yo También, si permitís!

Don Enrique. - ¡No, hija! (Halagado)

D^a Elena. -

¡Doña Blanca!, vana intente.

D^a Blanca. (A D. Enrique)

~~Yo puedo acompañar y a vuestro lado
unidos al salir de los sucesos;
yo puedo acompañar, y en el combate
yo puedo dar también vuestro aliento,
yo puedo...~~

Don Enrique. - No, hija mía, ~~no~~ ¡no podéis!

¡Por qué no?

~~Por qué~~

D^a Blanca. - ¡Por qué no puedo yo?

Don Enrique. -

Por que los cielos,

acaso castigando mis pecados,

negaronme tantísimo contento.

~~Cuidad de vuestra madre y vuestra humana
unidad, si por acaso yo no me lo,~~

que el bauto que desvanece por sus ojos
encuentre siempre en vos dulce consuelo.
Sois fuerte y animosa, Doña Blanca,
sois buena, ¡no digis nunca de serlo!,
pensad que cuando vos en mi pensis
~~en vos estoy pensando; echando de menos~~
~~en vos pienso; y os echo muy de menos!~~

D. Luis: Entiendo, Don Enrique, no dejais...

Enrique: ¡No os digo, que vendreis aquí en mi pecho!.

D. Blanca: ¡Quien fuera caballero como vos!

Enrique: Mañana a media noche partiremos.

(Don Enrique hace unites con de-
cision.)

~~Escena XI y última~~

~~Dichas menos Don Enrique, Inigo Gilmanía,~~
~~Lara y Casilda.~~ (D. Luis queda con la cara
entre las manos)

D. Blanca: ¿Qué os pasa madre mía: ¿estais horrorado?

D. Luis: No noto, se pedía fuerza a Dios.

D. Blanca: ¿Y bien se la daré.

D. Luis: -

~~Nunca me falte,~~
~~fuerza a mi lado,~~

que el alma no podrá con la emoción.

D. Blanca: ¿Por qué no ha de poder si con él vamos?;
lo dijo hace un momento con amor.

D. Luis: Lo dijo Doña Blanca, bien lo vi;

mas, ¡ay! que no me quite el aguijón
ardiente que en el pecho me ha clavado
abriendo una ancha herida a mi dolor.

D^a Blanca.- El es tan valeroso y tan coyente
que habrá de retornar como ~~partido~~.
~~Tan sano, tan robusto y amoroso~~
~~que no habrá en el mundo otro igual.~~

D^a Inés.- (Conjuntando las manos)
Dios mío, Dios clemente, no te apartes
del lado de mi esposo; que mi voz
a Fe llegue constante y fervorosa,
atiende, ~~Dios piadoso, mi oración~~
~~por piedad, mi oración.~~
(Pausa)

(Reaccionando)

Que venga vuestra hermana, Doña Blanca;

D^a Blanca.- Aluso, ve a buscarla ^{al punto}.

Alusillo.-

vay.

D^a Inés.- Que venga aquí También la servidumbre

Alusillo.- ¡al punto! (Grave murmurio)

D^a Inés.- ~~Doña Blanca, con misión,~~
~~que se vaya a casa, en donde~~
a Dios por la existencia ~~de tu padre~~
~~constantemente~~
de nuestro padre anciano, por su honor,
en un ~~sego~~ ^{constantemente} ~~sego~~ ^{mantenerlos.}

D^a Blanca.- Sentado madre mia. El corazón

D^a Inés.-

está puesto de hincapié en el pecho:
no es justo que al igual no lo esté yo.

(Se dirige a la hornacina de la
Virgen y enciende la lamparilla)

(Entran sucesivamente D^a Lucía,
Sara, Casilda y otros criados, segui-
dos de Almuillo)

(Las sombras de la noche han ido
apoderándose y entran por el ven-
tanal de la izquierda los rayos
de la luna.)

(Los servidores y D^a María que
ha entrado también, se acomodan
detrás de D^a Luis y cerca de ella.
Detrás de todos D^a Blanca y Almu-
illo a su lado. Han silencio.)

D^a Luis: Señora del Sagrado de Faleto
concédenos tu Santa intervención
nuestrera de tu Hijo Sacrosanto
que al morir en la Cruz nos redimió
"Por la señal de la Santa Cruz, de nues-
tros enemigos librarnos Señor Dios nuestro,
en el nombre del Padre, del Hijo y
del Espíritu Santo. Amen.

Todo: "Por la señal -- etc."

(En voz baja empieza D^a Trés a
dirigir el Santo Rosario, al que
van contestando todos.)

D^a Blanca: (a Alouso, en voz baja)

Alouso, no te duermas, que mañana
también nos marcharemos.

Alouso: -

¿Sí?

D^a Blanca:

¡Los dos!

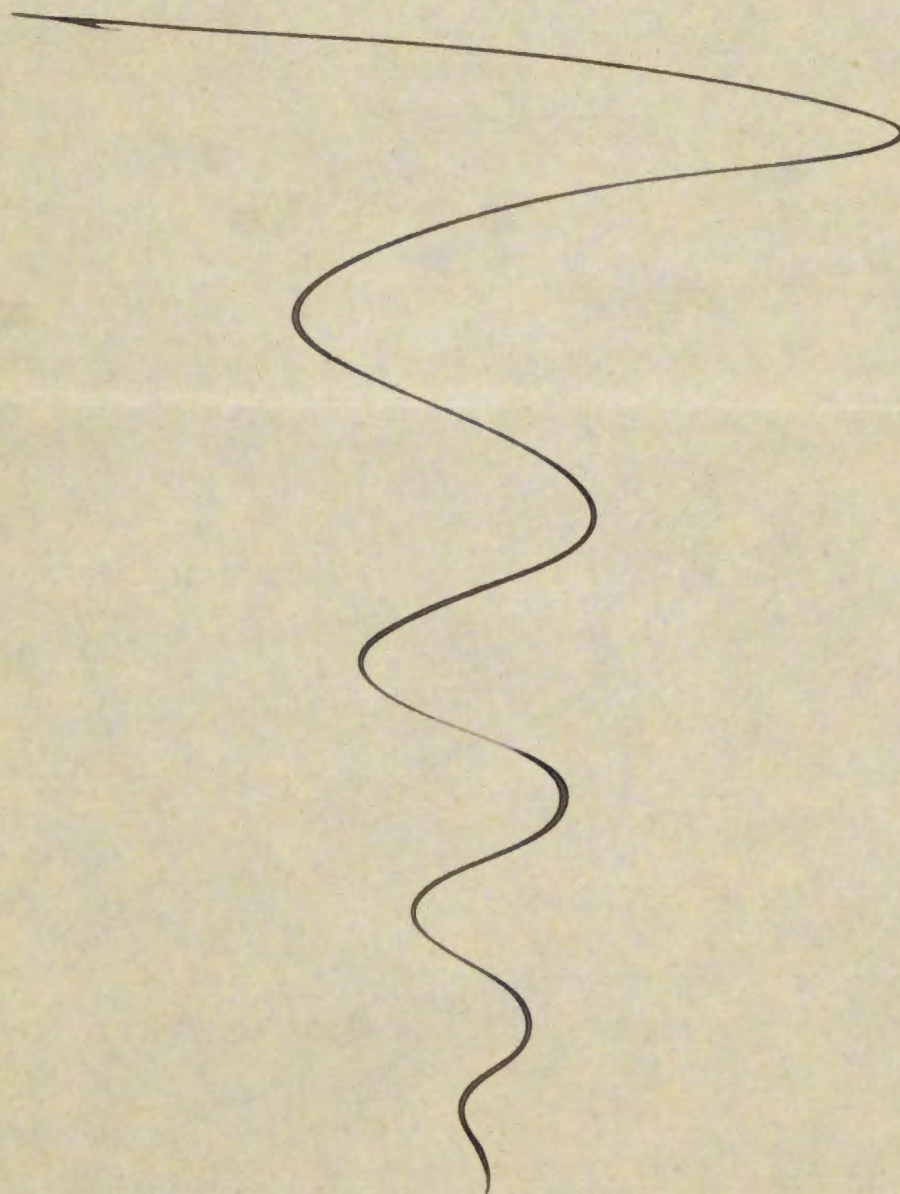
Y Termina de caer el telón que
empieza a bajar al comenzar D^a
Trés a dirigir el Santo Rosario.

TELÓN

~~Fin del primer acto~~

(16.2.1929)

Segundo Cuadro





Acto segundo

Segundo Cuadro

La escena representa una calle de Jolido.

Al foro fachada de catal, en cuyo centro hay un arco que da paso a un callejón, formado a la izquierda por la Tapia de un jardín por la parte asombran las copas de algunos árboles y la derecha por catal. Este callejón se pierde por la derecha.

En una de las caras de la ^{derecha} ~~izquierda~~ que forma el fondo de la escena hay una imagen de un Existo alumbrada por un farolillo de aceite que juega a su debido tiempo.

A derecha e izquierda sigue la calle.

Es de noche y no hay más luz en la escena que la de la imagen y la de la luna.

Señal

Al levantarse el telón, y ~~salva la unión~~
señal para la derecha e izquierda

grupo de soldados armados, y se
oye el bullicio de la ciudad en
armas por la expedición formada
por el Conde del Cigarral, que ha
de partir en aquellos momentos.

Todo parece alejarse y poco
a poco va cesando el ruido de
los pies que se oye a lo
lejos.

Queda más momento la escena
sola.

La luna se ha escondido detrás
de las nubes y es muy poca la
luz del escenario.

~~Refian 1º y 2º~~

Aparecen por la izquierda los Refi-
fianes 1º y 2º, envueltos en capas
y como teniendo ser descubiertos.

El 1º tiene un ojo tapado con un pa-
ño negro. Sus aspectos no son nada
recomendables, ni por sus trazas ni
por sus catas.

Refian 2º.- (ac 1º)

¡Juntos hegado ya, "¿quisto"?

Refian 1º.- ¡Calla, "rojo"! Tu cuidado
 de no hablar poco ni mucho.

Refian 2º.- Pero "¿quisto"...

Refian 1.º.- ¡Chist!... ¡más bajo!.

Refian 2.º.- Si no hay nadie por aquí...

Refian 1.º.- Ahn pueden parar soldados.

Refian 2.º.- ¡buenos vientos se los llevan!

Refian 1.º.- Que sean buenos o malos
lo importante es que se vayan
y no digan libre al campo.

Refian 2.º.- Desde esta noche ya es ~~nuestra~~ ^{nuestra}
la ciudad...

Refian 1.º.- y sus palacios.

"¡Bajo!"

no pueden más que las damas
y algunos que otro criado
de los que están inservibles
para seguir a sus señores.

Refian 2.º.- ¡qui ríes vamos a ser!

Podemos hacer malos
a nuestros pechos, una noche
si y otra también...

Refian 1.º.-

Pues, claro;

y empezando esta misma
con un buen golpe de mano.

Refian 2.º.- ¿Vendrán "Pedonchos" y el "Rondón"?

Refian 1.º.- aquí lo tengo citado,
por que aquí no viene nadie
por estar tan solitario
y tenemos tanto miedo
a los hombres embogados.

Oraquí hay roquita luz,
la bastante para el caso.

Rufian 2º:- Yo ^{traía} ~~he traído~~ la linterna
pero, al pasar, me saltó
me ca ha roto sin fijarse:
¡iba el mozo tan ufano!

Rufian 1º:- ¡Pobrecillos! ¡si creían
que con eso ganaban algo!...
Si no salen muertos, heridos
saldrán de primer asalto.

¡Bonitos son los piratas
luchando con los cristianos!

Rufian 2º:- bien ganaremos nosotros
sin tener que preocuparnos
de dar golpes ni estocadas:
¡bien lo tenemos ganado!
¡Allá ellos! ¡que se marchen
y pronto serán esclavos!

Rufian 1º:- ~~Y nosotros~~ ~~miembros~~ ~~tanto~~
nosotros seremos ricos
a su costa mientras tanto
¡y libres!, ~~sin más que hacer~~
~~en la sala de~~ ~~mercaderías~~.
que lo que hacen los pájaros:
¡beber, comer, dormir
y cantar de cuando en cuando!

Rufian 2º:- ¡y si que somos tan valientes
que no hay quien os eche el lazo!
Rufian 1º:- Camareros, desde hoy
aquí seremos los dueños.

(Pausa)

Refian 2^o.- Parece que tardan esos
~~Refian 1^o.- Los dos otros no han venido~~
~~Refian 2^o.- Deben estar al cast.~~
Refian 1^o.- ¡he parece que oigo paso!
Refian 2^o.- Por la calleja alguien viene.
(Se acerca con cautela por el
arco del foro)

Refian 1^o.- ¿Quiénes son?
Refian 2^o.- Dos enbrazados.
Refian 1^o.- ¿Ellos?
Refian 2^o.- No parecen.
Refian 1^o.- ¿No?
Refian 2^o.- Uno parece un escano.
Refian 1^o.- (Mirando Fanchin)
¿Es un vaje!! para eso.
Refian 2^o.- Pero el otro es más bien alto.
Refian 1^o.- Algun rico caballero
que pudiese rezagado.
~~Refian 2^o.- ¡Bien se presenta la noche!!~~
~~de estos dos muchachos~~
~~que van muy poco esperezados.~~
Refian 2^o.- Acaso que no sean marabos.
Refian 1^o.- ¡Son dos.
Refian 2^o.- Ellos Fanchin.
Refian 1^o.- El vaje no hay que contarlos.
¡Enredados que se acueban!

Juando pareu...

Rufian 2°.-

¡al cabo!

~~En un momento~~

~~En un momento~~ D^o Blanca y alsusillo; aquella
envuelta en una gran capa que la
tapa por completo que sombrero y
amplias slas que le cabe sobre
el rostro. Fue una espada en
que le asuma por debajo. Alau-
no con parecida indumentaria, pero
cargado de armas: espadas, arcabuz
es, espuelas etc... que hacen ruido
segun va andando, lo que le mucha
gran trabajo por lo mucha que
todo le vera y agobia. Desp Rufian 3° 4°

D^o Blanca: - (~~Alau~~)

Anda, Alau, más deprisa.

Alau: - (~~Alau~~)

¡Es que vera mucho esto!

D^o Blanca: - y también el ruido que hacen,
que van temblando de miedo.

Alau: - ¿miedo p? una ^{lo tiene} ~~me asusto~~
de hombres ni de elementos.
Soy el paje más valiente
que ha existido....

(Aparecen en el arco de la ca-
ve ~~segunda~~ se decir la última
pate y se les coga el Rufian
1.º por delante y el 2.º por de-
tras.)

Rufian 1.º (Cortándose el pelo) con una
daga en la mano)

¡Caballero!

¡Silencio por nuestra vida,
o sino ~~la bolsa~~!

Blanca. (Dando un salto a la izquierda
y desenvainando la espada)

¡O esto!

(A Alonchillo, se sueta, se le cae
todo al suelo, con gran estré-
pito.)

Alonso. ¡Ay! ¡Socorro!

Rufian 2.º. (A Alonso) ¡lo alborotas!

~~o si no te conto el cuento!~~

(Alonchillo se hace un repate
grande corriendo por donde entró)

~~Alonso. ¡Adroves! ¡Socorro! ¡Ay!~~

Rufian 2.º. ¡Se ha escapado!

Rufian 1.º. ¡buenos menes!

(A D.ª Blanca, que les espera)

puesta en guardia con la espada!

¡Valiente soy! : soyos dos.

¡Las joyas, pronto, el dinero!

Blanca: ¡con la hoja de mi espada
de he de dar mucho tiempo!

Rufian 1º: ¡"Rojo" a él!

Blanca: ¡lobardes!

Rufian 2º: (Acercándose también a ella con
admirable amenazador)

~~¡Pronto!~~
~~¡Pronto!~~ la vida!

Blanca: (Pronto: ¡la bolsa o
dándole una estocada)

¡Aquí la tienes!

Rufian 2º: ¡Ay. "¿queto"!

(Luchan y Dª Blanca inicia el
combate por la derecha, pero
en ese momento aparecen
los Rufianes 3º y 4º por la
esquina el paso también)

Rufian 4º: ¡-atrás!

Rufian 3º: ¡Poca resistencia!

(Blanca se aproxima al sitio
donde está la imagen de Jesús
crucificado y se da cuenta de
su presencia)

Blanca.- (en plorando)

¡Jesús mío, dame aliento!

(Se acercan los Rufiánes a ella
que ese monumento se apaga
la luz de la lucerna, que
dando la escena completamen-
tamente a oscuras.)

Rufián 1º.- ¡Date al punto por vencido!

Rufián 3º.- ¡Date muerte!

Rufián 4º.- (al prenderse a oscuras)

¿has, ¿qué es esto?

(D= Blanca aprovecha la oscuridad
para esquehuir se al otro lado.
Vuelve a encenderse la luz.)

Rufián 1º.- ¡El farol que se ha apagado!
¡No se escape!

Rufián 3º.- ¿ha sido el viento.

Blanca.- (al verse de nuevo acostada)

¡Jesús mío, socorredme!

(Vuelve a apagarse la luz y apro-
vecha D= Blanca para hacer
un trío por la derecha, corriendo.)

Rufián 1º.- ¡Maldita luz!

(Se enciende otra vez el farol)

Rufián 1.º - 4.º - ; No ~~se~~ veo!

Rufián 1.º - ; Se ha escapado!

Rufián 3.º - ; Mala suerte!

Rufián 4.º ~~Parece muy distante~~
; El "Pojo" está medio muerto!

(Se acercan los tres a él)

Rufián 1.º - No importa: lo principal
es que ha huído el caballero.

Y no tenemos culpa
por culpa de éste.

Rufián 3.º - Yo creo
que debemos de marcharnos,
no vaya a ser que volviendo
que aquí estamos nos persigan.

Rufián 4.º - (Que se arrodilló para ver qué
tenía el Rufián 2.º)

Rufián 1.º - Ya vuelve en sí.

; ¡Hajaderos!

(Se arrodilla también para verle)

; No tenía mala espada,
a juzgar por el venenado
que se ha dejado!; Buen brazo!
Y valiente era el manco.

; Maldita casualidad
la del farol!; ¡qué a destiempo
se apagó!; si no a estas horas
; buen negocio habríamos hecho!

Rufian 3º.- Aquí ha dejado mis armas.

Rufian 4º.- Serian del exército
que al venírsel, heno de sueto,
el pobre salió corriendo.
¡alps es alps!

(Se acerca al montón de cosas
que se le cayeron a Alonsillo)

Poco es;

pero ¡en fin! de mal el mundo.
Cuando me este mejor
repartiremos todo esto.

Rufian 2º.- (mirándose)

¿le cogistis? ¿y lo mío?

¡Nunca, nunca! ¡ya están buenos.

(Todos están de espaldas al
faro y por tanto no han podi-
do ver que han entrado por
la calleja Alonsillo, Dª Maria
seguida de criados y soldados,
que los han rodeado.)

Escena III

Bischo, Dª Maria, Alonsillo, soldados
y criados.

Alonsillo.- (En voz baja)

¡aquí están los bandidos!

Dª Maria.- ¡Rodearlos!

Alencillo.- (Apuntando a los Refugios con
un acabuz que no le vie-
ne chico precisamente.)

¡básos presos!

(Los Refugios sorprendidos oyen
todo por el suelo y se levan-
tan con las manos en alto)

Refugio 1º.- ¡los cogieron!

Refugio 2º.- ¡S'c acaba!

Refugio 3º.- ~~¡No fastidiaron!~~

¡Ja caímos en la trampa!

Refugio 4º.- ¡D lo dije! ¡nos pillaron!

Dª Maria.- (Adelantándose)

¿Qué habéis hecho de mi hermana?

Refugio 1º.- Ninguna señora vimos.

Dª Maria.- ¡Pronto, pronto!

Alencillo.- (Pinchándose al 1º)

¡Pillo, habla!

Refugio 1º.- Yo no sé de quien habláis.

Alencillo.- Sea la persona que andaba
conmigo cuando escapéis.

Refugio 2º.- ¡J ~~no~~ era una dama?

Alencillo.- ¡Buena Blanca de Toledo!

Refugio 1º.- ¡Pues bien lo disimulaba!
parecía un hombre.

Rufián 2º.-

¡y presto!

Rufián 1º.- A juzgar por la utocada
que se dió a mi compañero
era muy diestra en las armas.

Alonso.- ¡como yo!

Rufián 1º.- ¡Si tu has huido!

~~Alonso~~

Rufián 2º.- ¡Cobarde!

Alonso.- ¡Para salvarla!

Rufián 1º.- Pues ese hombre, o señora,
juzgando las circunstancias,
debía tener un pacto
con la flama de esa lámpara,
(Señalando la d la imagen)
por que al ~~apagarse a ella~~
llegar a cogerla,
por do veces, se apagaba
y a oscuras se escabullia;
no hemos podido atraparla.
~~no sé por donde~~
~~por ella~~ la escapado
dijándose aquí estas cosas.

Alonvillo.- ¡Las uñas! (Se acerca y las coge)

Dª Maria.- ¡ha habido herido?

Rufián 1º.- ¡Se defendió con la espada!

Dª Maria.- (a un criado)
Entregad ~~esto~~ ~~los~~ rufiánes
a la guardia del alcazar,

Vosotros id en su busca
 corriendo para alcanzarla
 y decidle que mi madre
 la está esperando con ansia:
~~¡que no la haga sufrir más~~
~~y que se muera si tarda!~~
 (los soldados heridos se dividen en
 dos grupos. Uno ata a lo refian-
 tes y se lo lleva por el foro
 y el otro grupo hace mueras por
 donde se fue D^a Blanca.)

Refian 2^o (al primero)

¡ay, "fuesto", ¡viera lo diría!...

Refian 1^o:- ¡Se acabó lo que se daba!

Alonsillo:- ¡Ale, ale!, ¡por vaudidos!

(con petulancia)

¡y podéis darnos las gracias!

~~Escena IV y última~~
~~D^a Maria y Alonsillo~~

D^a Maria:- Alonsillo.

Alonsillo:- ¡Qué pueris?!

D^a Maria:- Vete a ver si tu la encuentras
 pues es seguro que sabes

el lugar donde te espera.
¡Qué locura!

Alonillo: - (Aparte), ¡cualquier día!
Seguro que está en la trapa
esperando mi llegada
para escapar a la guerra.

(A D^a María)

¡Te aseguro que la encuentro!,
(Aparte)

¡pero no esperéis que vuelva!

D^a María: ¡Corre, corre, no te pares!,
que cuando vuelvas con ella
te prometo que tendrás
el regalo que más quieras.
¡anda, anda; vete ~~ya~~ pronto!

(Alonillo recoge ya algo toda
la impedimenta que va
al entrar.)

¡Corre, ~~ya~~ alargo!

Alonillo: - (Y haciendo vintes por el lado
opuesto al que hizo vintes
D^a Blanca)

¡Y basta la vuelta!

D^a María: - (Sola. Se dirige a la puerta

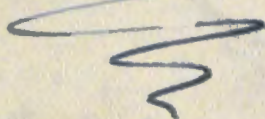
¡y que toda la culpa en mí caiga!
 Sea v. por mi hermana, perdona.
 No ~~me~~ digas tanto por los feltes.
 libérala, ¡quid más, del ordo.

¡tan rec!...

— — — — —
~~mas~~
 mas ¡y volver a mi hogar Don Blanca!

Con la última estrofa de D. Juan,
usa también el coro angelical
interno, y va cayendo lentamente el

TELON



José Cuadro

1
El mismo decorado del cuadro
Primero.

El mismo día.

Saca está ampliando los modelos
y, por el foro, llega D. Renier, con
mantó y levitavis en la mano.



Sara.- Buenos días.

hencia.- Ojalá te guarde,

y no de tan bellos días
como ~~el que hoy luce en Toledo,~~
por a bendecirle su vida.

Sara.- ¿Empiezo saliendo hoy?

hencia.- Estuve oyendo la misa
en el grancito de Nuestra
Señora, que está cerquita.

~~y luego fui al mercado,
que lo que yo haya una misa
no se parece bien hecho,
y en mi buena quisiera.~~
¿Como está mi buena Blanca?

Sara.- Como una flor se marchita;

~~mal si nadie la cuida
siempre triste.~~

hencia.-

¡Pobre ^{misa} hija!

Sara.-

vá perdiendo los colores
que adornaban sus mejillas;
y a las ~~rosas~~ rosas y claveles
dijeron de darle envidia!

~~¡Recordar las mariposas
que a veces se confundían~~

hembra :-

~~seguido que era una flor
la rosa de sus mejillas?~~
~~por la luna y la noche?~~

¡Qué pena da verla así!
Ella era todo alegría
y salud y bienestar...
y ya no ha vuelto su risa
a sonar; ¡~~calló la fuente~~
~~era una fuente~~
su corriente cristalina!

Sara :-

La viveza de sus ojos
se apagó y ya no brilla
su mirada ~~transparente~~
como el alma; ¡Toda trampa!
Como una tumbra, callada,
por la cara se desliza,
y en llegando al mirador
se sienta al sol y suspira.
Allí está las horas muertas,
sin sentir pasar el día,
como si ya no viviera;
hablando consigo misma,
tan bajo que nadie entiende
lo que en boca suelta.

hembra :-, Ella que era tan brava
con todos!; ¡basta aquel día!...

Sara :- ¡Si yo pudiera!
¿Qué, Sara?

hembra :-

Sara: - Pues, ¡la daría mi vida ~~por~~
~~Sara~~ ^{yo} que ^{le} ~~con~~ ~~mar~~ ~~chitase~~
 la suya, Doña Juvenia!

Juvenia: - ¿la pudieses tanto?

Sara: -

Y aun más,
 que yo le debo la vida:
 recordad que me salvó.
 Yo iba a caer en la línea
 del fajo, cuando llegando
 con singular valentía,
~~aprovechándose a la zargaf~~
~~subintend. Total~~
~~que estaba fuera de copias,~~
 me pudo alcanzar su brazo
 y sujetar mi caída;

~~yo ya estaba desmayada
 al ver mi muerte cercana.
 Cuando luego volví en mí
 lo que pasó no sabía,
 pero estar en la gloria
 al ver que era tan bonita.~~

Juvenia: - Es verdad, bien lo recuerdo.

Sara: - Después curó mis heridas
 y me enseñó la verdad
 de Dios, con Doña María.
 ¿cómo queréis que no pueda
 estarle yo agradecida?

~~Ensayo~~

~~Don~~ Doña Maria, por la
derecha.

D^a Maria.- Jamprano andais por aquí.

Mencia.- Lee mira volvia, y para
en sus pensamientos de siempre.

D^a Maria.- De siempre no; que no charla
cuando no se le pregunta.

Mencia.- Me hablaba de Santa Blanca.

Sara.- La decía que está triste.

Mencia.- ¡Siempre triste!

¡Pobre humana!

D^a Maria.-

Sara.- ¡~~qué~~ qué tristeza!
~~esta infamia~~?

D^a Maria.-

Enfermedad

que no se cura con nada,
pero el cuerpo tiene sano---

Mencia.- Pero difícil tiene el alma.

D^a Maria.- El ánimo, di, más bien;
que el alma la tiene sana.

Mencia.- Perdona, quise decir---

D^a Maria.- Je entiendo; estás disculpada.

no ^{debe} haber ^{criatura} ~~un~~ ^{lío} ~~est~~
que tenga el alma ^{con manchas} ~~dañada~~,
puesto que el alma es de Dios,
su imagen y semejanza.
~~y no permito que se dañe~~

Mencia: - Bien decir, Doña Maria,
 y perdonadme mi falta;
 ¡es una tan ignorante!...

D. Maria: - Pues sin storga de que ella.

Mencia: - ~~¿Es que estoy con la deliración
 de pensar a Doña Blanca!
 ¡cuánto sufre!~~

Sara: - noche y día.

Mencia: - y mientras más tiempo para
~~de la ve~~ languidecer
 y estar cada vez más pálida.

Sara: - ¿La entretiene la labor?

D. Maria: - ¡Se le cae sobre la falda
 cada vez que se le da'!

~~Sus manos hacen exangües~~
 sin acertar a hacer nada
 sus manos hacen exangües.

¡cómo ha cambiado mi hermana!

Mencia: - ¡cualquiera lo vertería,
 viéndola tan animada
 constantemente, que el tiempo
 de parar iba a cambiarla!

D. Maria: - de principio no creíais
 que solo serian cambios,

o' caprichos parajeto
de niña mal educada;
mas, pronto nos convencimos
de que el mal que la aquejaba
no eran los mal ni caprichos
sino algo más de importancia.

Mencia:-; Tenia Tanto deseo
de unirse a la grey cristiana!
Poncha de ello es que Tenia
bien preparada su marcha
y que si no llega a ser
por los enfermos, se escapa.

Doña Maria:- Providencial fue el encuentro
con aquellas gentes malas,
~~que si no se equivocadamente~~
~~no hubiesen podido hallarlo.~~
Equivocó su camino
entre tanta empujada
de las calles de Toledo
y se perdió; al encontrarla,
las gentes que yo mandé
en su busca, me contaban
que dijo: "sin lo ha dispuesto,"
y desde entonces ya nada
volvió a hablar de su aventura.
Fue solo así que hablara

8.-
al saber que se pagó Alonso
se fupó sin esperarla;
pero inclinó la cabeza
y se quedó resignada.

Yo no sé que es lo que tiene.

Mencia :- ¡Yo sí sé lo que la pata!

D^a Maria :- ¡~~Quel~~ ha dicho?

Mencia :- Mi experiencia
ha creído adivinarla.

~~Fuera gran ilusión
por castigar con tanto
al todo se en un padre,
en fuerza a lo pirata.
No pensaba más que de lo
y tanto de abdicación.
que al poder realizarlo~~

Cuando una ilusión se tiene
ocupando toda el alma,
al morir esta ilusión
concupo todo lo arrastra;
¡es tan hermoso tener
fi puesta en una esperanza,
y causa tanto dolor
se no poder alcanzarla!

Eso tiene, no dudéis,
nuestra hermana Doña Blanca.

Doña María:- Ahora todas la mimamos
~~nunca~~ ~~la~~ ~~la~~ falta. ^{nada}.

Jenencia:- ¿Qué importa que tenga flores,

~~jaula~~
~~jaula~~
~~y está siempre muy dorada~~
~~y sea hermosa entre todas,~~
si la jaula es siempre jaula!.

Doña María:- Acaso tengas razón;
mas, yo no me explico, ama,
que así pueda transformarse
una vida.

Jenencia:- Es cosa clara;
vos tenéis otro carácter
distinto al de nuestra hermana;
ella siempre estaba alegre,
vos siempre estabais callada;
vuestro padre don Enrique
la acostumbró desde infanta
a correr por los campos;
vos, en cambio, delicada,
no saliais del palacio
y haciais vida más perezosa.

Si a uno de pronto le mandasen
dejar esta vida placida
y entrar y salir sin fin,
la vida le seria extraña,
no podria con ella
y estaria pronto hastiada.

D^a Maria: - Es verdad.

Mencia: - no lo dudes.

(Pausa)

Pero, ¡un fin!, basta de pláticas;
yo me voy a mis quehaceres,
me el tiempo, hablando de pata,

D^a Maria: - Y luego vienen las pivas.

Yo me quedo aquí con Sara

(Muchos a D^a Mencia por el foro)

~~Examen III a~~

~~D^a Maria, Sara y muchos D^a Blanca~~
~~J^a D^a Maria.~~ (por la derecha)

D^a Maria: - ¿No vino ninguno con ello?

Sara: - no sé.

D^a Maria: -

ya es extraño;
váyase a hacer cosa de un mes
~~pero van a hacer desde~~
desde el último.

Sara: -

Si es raro,
que siempre se han recibido

las noticias sus retratos.

¿Seguirá bien don Enrique?

D^a Maria: - Gracias a Dios bueno y sano.

~~últimamente un día
que la guerra iba acabando
y que esperaba muy pronto
estrecharse en sus brazos.
¡Quiera Dios no se malogren
sus deseos tan ansiados!~~

Sara: - Parece que fuera ayer
cuando salió del palacio
tan alegre y decidido,
tan erguido en su caballo,
que más que un viejo sin fuerzas
era un mozo bien gallardo.

D^a Maria: - Parece que fuera ayer...
¡y va ya a cumplirse un año!
¡Y ^{tan} todo de angustias,
tristezas y sobresaltos...

Sara: - Dios es bueno y él lo ^{guía} ~~guía~~,
no tengáis ninguna ansiedad.
¡Ya veréis que pronto vuelve,
orgulloso de su rasgo,
y todo vuelve a alegrar
la vida de este palacio!

D^a Maria: - En Dios fío.

Sara: - ¡Ya lo ves!

¡no dudeis!...

D^{ca} María:-

Y mientras tanto...

(Entran por la derecha D^{ca} Blanca
y D^{ca} Inés. D^{ca} Blanca no es la misma
que vimos en los ~~actos~~^{medios} anteriores; ha
cambiado todo en aspecto: está pálida,
con la mirada muy triste; se ve que
tiene un gran abatimiento por un
pesar muy hondo por la dominica.
Habla con voz apagada y, sin estar
loca, su expresión es como de exhausa-
da. Anda muy lentamente por la
debilidad de su cuerpo. Se ve que está
influida moral y físicamente.

D^{ca} Inés, también está muy acobada;
tiene todo el pelo blanco y grandes arru-
pas surcan su rostro, viéndose palpa-
blemente en ella las huellas del su-
fimiento doble por la vida de Don
Enrique y el temor por la salud
de su hija D^{ca} Blanca, quien se
apoya en su brazo al entrar.
Sin embargo, D^{ca} Inés, procura en todo

momento hiciesse la fiesta y dar
ánimo a D^a Blanca.)

D^a Blanca: - ¡Por qué no han puesto ^{bandas}
y banderas en el patio?

D^a Quis: - no estamos para esas fiestas,
hija mía.

D^a Blanca: - Sí que estamos,
pues que hoy ~~ha~~ de llegar
nuestro padre.

D^a Quis: - (a D^a Maria, Sara)
no hagáis caso,
está con una obsesión
desde que el Sol ha apuntado.

D^a Blanca: - ¡Que las preparen, pronto, pronto!
yo ayudaré en el trabajo.

D^a Quis: - ¡Gloria ~~Blanca~~ ^{Sara}, tened calma,
que no ha llegado aún el caso!
¡Fueris fillos!

D^a Maria: - (riendo a ella); ¡Gloria mía!

Blanca: - ¡No sabéis el nuevo facto?

D^a Maria: - Pues, ¿qué pasa?

Blanca: - ¡Gran noticia!
¡nuestro padre está llegando!

D^a Maria: - ¿Qué decís, es de verdad?

Blanca.- ¡Como lo oís!

D^a Inés.- ¡Blanca, vamos!.

(a María)

no hagan caso, es ~~por~~ ^{de} la fiebre;
la pobre está delirando.

Blanca.- ¡Es verdad, y le veréis
como yo le vi hace un rato!.

D^a María.- ¡de habéis visto?

Blanca.- claramente.

D^a Inés.- (a D^a María)

no la habéis.

Blanca.-

Desde lo alto
de la Torre de la esquina,
vi un pendón temblando
entre luces y reflejos
de armas y de caballos.
Al puente venía él,
montando caballo blanco
y parecía más joven
al saludarme su mano.

Aunque yo estaba dormida
bien le he visto y saludado.

D^a María.- Luego todo ha sido un sueño...

Blanca.- Pero real, no dudadlo.

D^a Inés.- D^a Blanca, ~~no habéis visto~~
bien calma,

no hablad más, que os va a hacer daño.
 Parita, ~~acera~~ ^{acera} el sillón.

(~~Lara ^{acera} ~~siente por la derecha con~~~~
~~uno que coloca cerca del~~
~~puesto de forro)~~ ventanal.

¡Vid, hija, aquí: sentados.

(D^a Blanca se sienta en él)

Blanca: - (Mirando hacia afuera)

Por los caminos van
 mis pensamientos, y en vano
 con ellos marchar deseo;

¡ay, quien fuera libre pájaro,
 para ir donde ellos van
 volando, siempre volando!

D^a Luis: - (Emocionada)

¡ángel mío!, ¡cuánto pena!

D^a María: - ¡madre mía, supís tanto!...

Blanca: - ¡Golondrina por en los aires
 disputar del mes de mayo,
 en tu nido en la ciudad
 y tu jardín en el campo,
 dile al conde don Enrique
 que yo le estoy esperando!
 ¡Estás triste madre mía?
 ¡J Morais? ¡Basta de llanto!

~~por que el conde cuando llegase
se ve a caer por el para abajo~~

Dad las órdenes precisas
para adormar el palacio
y recibir dignamente
a mi padre. No os engañéis,
yo sé bien que hoy llegará

La maría: ¡callad, Blanca, callad!.

Blanca: ¡Si vierais qué bien se ve!
O contare qué he visto.

Era en tierras africanas,
bajo el sol del mediodía;
sobre la costa bravia

vi las tropas castellanas.

Una tienda de campaña,
como sembrada de luz,

tenía puesta una cruz
y las banderas de España.

En ella, con cetro fijo,

y hermosa repada en el cinto,
estaba el Rey Carlos Quinto

que de España es el Primero.

A su lado, en un sitial,

También armado y cinto,

con espada, arcabuz, escudo,

el conde del Ribagorça.

¡Bataban con entereza
de un vasto plan con que dar
castigo al moro y tomar
de fuerza la fortaleza.

¡Cambió al punto mi visión!
y al prever de nuevo hallarlos
no supe donde encontrarlos:
¡Tal era la confusión!

¡Ruidos gritos y estampidos
de cañones resonaban
en tanto que temolaban
los ayes de los heridos!

Como una densa humareda
la Tierra entera cubría
y nada allí se ~~veía~~ veía
por decirlo ya ahora pueda.
¡Cuántos tanto, desde el mar,
los hispanos galones
rugían con sus cañones
que no sabían callar.

Era una lluvia de fuego
sobre el herido enemigo,
era el temendo castigo
implacable a todo riesgo.

El cielo y la Tierra roja
y la mar ~~roja también~~
entera ~~roja~~ roja:

¡vi caer a Barbarroja
con la muerte ya en los ojos!

Poco a poco fui cesando
el ruido de los cañones
y el ruido de los levones
castellanos contestando.

De pronto se hizo una luz,
y en la ciudad mahometana
¡se hisguió la bandera hispana
y la señal de la cruz!

Del lado de esta señal
y alzado a la bandera
que con su mano presura,
el conde del rígalal!

D. María.- ¡Seguid, seguid.

D. Luis.- ¡vamos empujando!

D. María.- ¿lo tenéis de verdad?

D. Blanca.- El sueño fue realidad.

D. Luis.- Pero al fin fue solo sueño.

D. María.- ¿y no os daba aquello miedo?

D. Blanca.-

D. Luis.- ¡Callad!

D. Blanca.- ¡Dejad que os explique:

después vi a Don Enrique

ya camino de Toledo!

(a D. María)
D. Luis.- ¡Cuidadla, ~~Don~~ ~~Enrique~~ ~~Jaime~~.

vos, hija mía.

La Maria.- Decidid vuestros temores.

D^a Luis.- ~~Este es el~~ ~~men~~ ~~de las flores;~~
~~voy a llevarle a María~~
~~esta rama de dolores~~
 y amor del alma mía! (Graue muertes por la dece-
cha, para la sigue)

~~Escena II~~

~~Sichas, mueras D^a Luis.~~

Graue una pausa y al final de ella
D^a Blanca se echa a llorar.

D^a Maria.- ¡Luis! ¿para; estás llorando, D^a Blanca?

Blanca.- ~~¡La pena que tenía ya en mi pecho~~
~~me la quitas convirtiéndome en dolor!~~

¡No puedo ya callarme mi secreto!:
 oídme, hermana mía: haced frente.

D^a Maria.- ¡Calma, D^a Blanca!

Blanca.- Ya no puedo:

¡le viene la amargura a mi entera!

Maria.- Estoy en sobresalto; ¿pues que es esto?

Blanca.- A vos confiaré lo que yo sola
 conozco desde hace ya algún tiempo;
 más antes vos habéis de prometerme
 guardar lo que yo os diga en gran silen-
 cio.

Maria: ¿Prometa me exigis?

Blanca:

y más: valor.

Maria: Decidme; seré muda, o lo prometo.

Blanca: ~~Quisá por~~ lo que o diga se o parezca
que es cierto lo que dicen de que tiempo
enfuma la razón; nunca la tuve.
El día de la maravilla de Jolito
del Conde ~~Don Enrique~~ nuestro padre,
caí en un mutismo...

Maria:

Si que es cierto.

Blanca: Mas, no de enfermedad, ni de locura,
pues ~~pero~~ era solamente abstinencia.
Lo raro de extravió de mi mente
haberis no observado que lo tiempo
desde hace solo un mes y que esto
~~habiendo sido antes~~
hablando de que me veo siempre en sueños
al Conde, victorioso, alegre y sano,
Tal como lo desea nuestro anhelo.

Maria: Verdad.

Blanca:

y me instantáneamente estoy
igual que si enfermara mi cerebro;
haciendo sobre mí las atenciones
de toda mi familia y de mis deudos,

y más de buena qués, que no se aparta
de mí, para cuidarme, ni un momento.

Maria: - Decís lo que realmente es la verdad.

Blanca: - ~~Alto~~

¿Sabéis por qué yo hago Todo esto?

Maria: - Quizás, estéis enferma y merecáis
que os cuiden prodigando los afectos.

Blanca: - Pues no: estoy bien sana y sin que nada
trastorne la salud que hay en mi
cuerpo.

Lo hago por que quiero ver en mí
fijada la atención a tal extremo
que todos, buena qués principalmente,
se olviden de que existe el mundo entero.

Maria: - ¿Qué extraño?; ¿deliráis?

Blanca: -

Querida hermana,
veréis que mi delirio no es de suplenos;
mas, luego, contenid vuestro dolor
callando vuestra pena y sufrimiento.

Sabéis que, para todos, hace un mes,
de cuando no llegó ningún correo...

Maria: - ¿Y esa es vuestra pena?; no habéis más?

Blanca: - No es esa: es otro mal aún más temiendo.

¡Llegó en la misma fecha que otros tantos,
mas, no con alegría, el mensajero!

Maria: - ¡Llegó ya nadie lo supo!.

Blanca: - Solo yo,
y al verlas...

Maria: - ¿Nuestro padre?

Blanca: - (J~~hace~~ un gesto de olorro asusti-
miento.)

Maria: - (con inmensos dolores) ¡Santo Cielo!.

Blanca: - ¡Reemos por la gloria de su alma!

Maria: - (llorando)

¡Dios mío! ¡Padre, padre!

Blanca: -

~~¡Dios mío!~~

¡Sí: reemos.

(Pausa)

Maria: - ¿y cómo lo callasteis?

Blanca: - no sé aun cómo.

A Dios pedi las fuerzas con mis rezos
y a Dios pedi perdón: fui mi castigo;
fui culpa de mi orgullo, de mi empeño
por ir, ~~de~~ de mi soberbia desmedida;
creer que si no daba yo mi esfuerzo
las armas españolas no podrían
vencer, y no pensé que era un puñeto

rezar por que volvieran victoriosas;
no puse, a nuestra voz, más un rezo.

Maria: ¡Gloriosa!

Blanca:

Desde entonces si lo mi,
y más, que en la quietud de mi
apostado

rezaba noche y día, a todas horas,
y sólo ~~en la presencia de mis deudos~~
callaba para hablar, como en delirio,
con tal que Dios quisiera por el momento
tuviera aún esperanzas en su vuelta

~~y en mi~~
y sólo por mi mal tuviera miedo.

¡Si vierais cuánto supe y he sufrido!.

mas, ¡todo cuanto supe lo merezco!.

¡Perdone, Dios María, perdonadme!

Maria: ¡Gloriosa! (La aloraza)

Blanca:

Perdonadme, yo os louego.

~~y mirando las dos para decir
con tanto a Dios quisiera, y por el miedo
más grande, esta historia dolorosa
que todo ha de resolver en negro dolor.~~

(Pausa)

(Se oye un clarín dentro y voces de júbilo)

200	225
12	12
<u>2.400</u>	<u>450</u>
	225
	<u>2.700</u>

D^a María.- (Asombrada)

¿Qué pasa, qué sucede por la gente
con júbilo alborota?

Blanca.-

¿Qué será eso?:

clarines han sonado y tambores...

D^a María.- Será que alguna fiesta hay hace el pueblo.

Escena V^a

~~D^a María, D^e Luis, luego Don Enrique, D^a Juan-
na, Sara, Lucinda y servidores y criados.~~

D^e Luis.- (Saliendo por la derecha, loco de alegría
y con gran entusiasmo en su rostro)
¡Hijas, hijas, ya está aquí!

Blanca.- ¿Quién?

D^e Luis.- ¡El Conde!; ¡ya ha venido!

María.- ¿Cómo madre?

Blanca.- ¡Es imposible!

D^e Luis.- ¡Sí! ¡el Conde! ¡yo se ha visto!

(D^a Blanca y D^a María se miran extrañadas sin dar crédito a lo que oyen)

María.- Don Luis, estás soñando.

Blanca.- (Aparte)

Lo imagina en su delirio.

D^e Luis.- ¡Por ventura es realidad;
mis alegrías sí ha sido!

Blanca.- Mas, entonces...

D^a Quis.- ¡no escucháis
estas voces y esos gritos
jubilados con que el pueblo
lo recibe?

Maria.- (Aparte) ¡qué martirio!

D^a Quis.- ¡vuelven Todos victoriosos!

Blanca.- ~~¡sin él!~~
¡sin él!

D^a Quis.- (Exclamada) Blanca, ¿qué habéis dicho?

Blanca.- Que no es posible que él vuelva.

Yaace un mes ha recibido
un correo que ~~me daba~~
noticia de que el destino
de síd había mandado
~~llevarlo~~ ^{llevarlo} para consigo.
¡Resignación, madre mía
y acatemos su designio!

D^a Quis.- ¿y ~~ese~~ ^{ese} correo?

Blanca.- oculté
su llegada.

D^a Quis.- ¿qué motivo
os indujo a hacerlo así?

Blanca.- Excitado el martirio
por un tiempo, pero ya
no puedo; síd lo ha querido.,
(D^a Quis no sabe si en ver o no
lo que de ya.)

D^o Quis.- Pero, entonces, estos ojos
de mi carne y el alivio
de mi ser, ~~de creer verla~~
desde el balcón ~~mi alegría~~, ¿me han mentido?
No es posible...

Blanca.- O lo aseguro,
por desgracia.

D^o Quis.- ¡Lluvan ris
de dolor por este rostro,
y que estos ojos malignos
por que así me han engañado
se pueden ser y fijos!
(Servándose)

Mas, si acaso es la verdad
lo que mis ojos han visto,
¡no se ~~causan~~ ~~en~~ ~~las~~ ~~palpas~~
~~de mirarla~~
¡no se causan de mirarla
siempre fijos!

D^o Quis.- (Saliedo por donde D^o Quis)
¡Puro, que ya se acerca!
dejó sus tropas y hinto salón!
se aproxima a este ~~palacio~~

Don Enrique.- (Entró)
¡Buen Quis!

D^o Quis.- (Radiante) ¡¡Expos miso!!

(y sale ansiosa a su encuentro)

D. Maria: - ¡Gloriosa!

Blanca: - ¡Ha sido un milagro!
¡El Señor es infinito!

(Salen de la derecha, Sara, Casilda
y criados.)

Sara: - ¡Viva el conde, nuestro amo!

(Aparecen en la puerta de foro
don Enrique y D.^a Blanca, ^{hijos} alzagados.)

Todos: - ¡Viva, viva!

Enrique: - ¡Glorias mías!

(van al pie en todos)

Blanca: - ¡Padre!

Enrique: - ¡Hija!

D. Maria: - ¡Don Enrique!

(Corren a él y se funden en
un abrazo)

Enrique: - ¡Glorias mías!
¡Dios lo hizo!

Blanca: -

(Todos corren de emoción)

Enrique: - ¡Escad el viento, no puedo

~~no quisiera~~

que en este día bendito
se reanuncen en esta casa
nada más que risas, himnos.

D. Luis: ¡la emoción embarga a Todos!!

Blanca: ¡Qué alegría!

Maria: ¡Son suspiros
de amor y felicidad!

Enrique: ¡Félicités, Blanca.

Blanca: Mis sentimientos
abiertos están aires.

D. Luis: (a D. Juana)

¡Placed en preparativos
para adornar el palacio;
que tome de nuevo el brillo
de otros tiempos y que Todos
disputen, grandes y chicos.
¡Que alcance nuestra ventura
al mundo entero, sin finos!

(Placen antes D. Juana, Sara, Casilda
y criados)

D. Juana: (al irse)

¡Que corra, nuestra vuelta
no ~~ha de ser~~ ^{alegra y bendición}, hilo.

Enrique: y a mi también al hallazgo,
que de nuevas os extiendo.

Blanca: Padre, al veros fuerte y sano
 tengo en mi tan gran alivio
~~que primera me contaseis~~
 que no sé como expresarme,
 pero tanto bien no me explico.
 ¿Como fui que el mensajero
 ultimamente me dijo
 que exhalasteis en la guerra
 nuestro postrero suspiro?
 si lo veo ahora en mis brazos
 tan bien como habéis partido?

Enique: ¿fue noticia o fue traida?

Blanca: ~~y con ella cual suplico!~~

Maria: ~~Señal, padre, ¿fue verdad?~~

Enique: No fui muerto, solo herido,
 por un disparo traidor,
 al poner nuestra bandera
 en el ~~puerto~~ ^{pesta} del vencido.
 Sin duda muerto me viereis,
 pues perdí todo sentido,
 y ~~en~~ ^{de} ~~los~~ ^{los} ~~di~~ ^{no} ~~as~~ ^{colré}
~~por pronto~~
 mis arreos y mis lris;
 mas, tenía que alzagab
 y el Señor así lo quiso.

(Se oye muy cerca la algarazara de las tra-

pas y de la gente del pueblo)

Maria: ¿los soldados ya se acercan!

Enique: ¡vallen para: ¡son mis hijos!!

~~Escena III~~

~~Señores y amigos, os anuncio la~~
~~luminaria.~~

~~Salen los soldados por la izquierda~~
~~y en sus rostros aún se aprecia~~
~~la impresión del suceso; apoyados~~
~~sobre un alfiler.~~

(un grupo de soldados aparece en el foro)

Soldados: - ~~(señalan)~~

¡Viva el conde don Enrique!

~~Todos~~ ¡Viva nuestro capitán!

Enrique: Por vosotros, victoriosos
volvimos a nuestro hogar.

¡Viva España!

Todos: ¡Viva, viva!

Enrique: Soldados, la libertad
tenéis ya de vuestra vida:
vuelvan las horas de paz
a alegrar vuestros hogares.
Marchad a ellos, marchad,
que el premio a vuestras fatigas
no se ha de hacer esperar.
Yo aquí quedo con los míos,
id vosotros a buscar
y que el cielo ^{os} ~~proporcione~~ a todos
la ansiada felicidad.

No olvidéis que si en la guerra
mi brazo os supo guiar,
en la paz me encontrareis
con afecto paternal

Soldados.- ¡Viva el conde!

Todos.- ¡Viva, viva!

Enique.- ~~¡Bien, bien, bien!~~ ^{¡bien, bien, bien!} nuestra salud!

(¡Hacen unánimes algarazas por el po-
ro los soldados, acompañados por la
gente del pueblo, repitiendo los
vivas.)

~~Escena VII~~

~~De Blanca, Don Enrique, Doña Inés y Do-~~
~~ña María. Luego Alonsoillo.~~

Blanca.- Padre mío, ¡qué alegría
al alma me habéis traído!

Enique.- Bien la juzgo yo, hija mía,
pues que también la he sentido.

Blanca.- Estuve enferma de un mal
acervo con vuestra ausencia:
era un agudo pernal
deparando mi existencia.

~~Enique.- ¿Por qué, hija mía?~~

~~Blanca.-~~

~~por que~~

Enique: - ¿y por qué tanto ^{temor} ~~dolor~~,
 Doña Blanca?.

Doña Blanca: - O ha durado
 largamente.

Blanca: - ¡Era el ^{dolor} ~~temor~~
 de no hallarme a vuestro lado!.

Enique: - Lo padecíais los dos,
 pues de ~~muerto~~ yo os echaba.

Doña Blanca: - ¡Fue pensado tanto en vos
 por día y noche duraba.

Enique: - Pero ya estaréis contenta,
 por que al fin estáis conmigo.

Blanca: - Aun no estoy, pues me atormenta
 el dolor de mi castigo.

Enique: - ¿Qué castigo?.

Blanca: - A mi maldad,

pues tal soberbia sentí
 que fue mi mayor ruindad
 renegar solamente en mí.

Vuestro peligro olvidé
 y el castigo que os debía,

y en una noche ^{recí} ~~regé~~
 por vos, siendo ^{una} impía;

Solamente la oración
 salió de mi para vos,
 cuando supo el corazón

que os llevaba al cielo, Dios.
Entonces sí, en todo instante,
é hice que ese dolor
se entrase en mí, constante,
sin que nadie alrededor
conociere la verdad,
pues así me parecía
que mi perversa maldad
castigaba mal debía.
Enique: ¡Diosa Blanca!

Blanca: ¡Perdonadme!
y sobre mí caiga el duelo.
D-ñs. ¡Hija mía!

Blanca: ¡Castigadme
sin darme ningún consuelo!
que mi maldad ha servido
solamente para hacer
que vos cayerais herido
y a punto de faltar.

Enique: No, hija mía; tened calma,
que Dios en su omnipotencia
para probaros el alma
os dió esa penitencia.
Cometierais un error:
el creer que nuestro estado
tenía puesto de honor
en la guerra y a mi lado.

En el hogar, la mujer
siembra y recoge el amor;
¡que no se aduina la flor
sino ha llegado a nacer!

y no es eso: la mujer
cumple más su obligación
y ayuda al hombre a vencer
con una buena oración!

~~Al amor de nuestro hogar
debeis tejer la alegría
pues el hombre debe encontrar
mando vuestro al fin del día
después de haber trabajado,
o después de haber sufrido
a la patria el encantado
deber de haberla servido.~~

Si olvidasteis el deber
al principio, de implorar
~~porque podáis~~ volver;
si dejasteis de rezar,
después, ~~reayendo~~ ^{creyendo} mi muerte,
se usó nuestra conciencia
para que supierdes ser fuerte
pidiendo al Señor clemencia

~~por mi eterna salvación,
y el Señor de enseñar
la fe de nuestra oración
en mí os pido perdonar.~~

y aquí estoy al fin y os digo
con todo apuro y sin miedo:
os perdono y os bendigo,
dada Blanca de Toledo.

(la alraza) (Paura)

Alousillo: - (Entrando por el foro. Viene con
la ropa destrozada, distinta de la
que llevaba en los actos anteriores.
y con aspecto sucio y de haber
parado muchos sufrimientos, pero
alegre como siempre.)

~~¿Serán muchos; para mí
 pesarán también alrazos,
 o por lo otro que fui
 herido en el pecho?
 ¿Serán solo torrazos?
 ¿Serán solo torrazos?~~

¡Donna Blanca!

Blanca: - (¡Sorprendida!) ; ¿mi Alousillo!
¿Fue bien vienes de la guerra?

D. Maria: - ; ¿cómo viene! ; ¡Palocillo!
 D. Juan: -

Alous: - ; ¡he recorrido media Tierra!
pues aunque fui a luchar
contra el nefe y pirata,
mi afán no pude lograr
y quise mi mala pata
que por intentos villanos
de lo que no pude hacer,
en poder de unos pitans
tuve un año que vivir.

Blanca.- ¿de verdad?

Alonso.- ¿no ves mi pinta?

Me tataran con escudo
y aunque mi cara es distinta
¡he estado haciendo de escudo!

con un collar en el cuello!
cantando rivas y fogos,
y callándome el silencio,
por los pueblos a los escudos.

Blanca.- ¡Pobre Alonso!

Enrique.-

¡Pobre paje!

Alonso.- ¡y me hicieron un mote!
me han de pagar un ultraje,
¡y lo retuerzo el cogote!

Blanca.- Alonso, bien has pagado,
por tu mal, la Travesura.

Alonso.- de vos siempre me he acordado.

(A D^a Quis)

Perdonadme mi aventura,
pues os prometí no volver
a daros ninguna inquietud.

D^a Quis.- Se perdona, pero a ver
cómo te portas. Es justo,

Enrique.-
pues en este día el perdón
alcanza a todos, ¡y ved!

Dona Blanca, como son
desiguales de Dios el que
no vinierais vos conmigo,
pues si llegais a escapar
con el paje, ~~esta~~ castigo

~~Tendrais~~

Tendrais que reportar.

Dadle gracias al Señor
y no olvidéis, hija mía,
que en este mundo es mejor
obrar a la luz del día;
y que Dios a cada cual
le ha marcado su deber,
y que el supremo ideal
es el saber siempre hacer
que nuestra humana conciencia
vaya recta y confiada
en su Santa Omnipotencia
sin engañarse por nada.

~~x Infinita es su bondad~~
~~x y tengamos el consuelo~~
~~x de que la mayor maldad~~
~~x la perdona, dando el título.~~

~~Blanca, Padre mío, desde hoy~~
~~en mis acciones me guío~~
~~no olvidando de que hoy~~

Blanca. - Padre mío, nuestra fe
en mí tendrá su remedo...



y nadie olvide quien fe
Dña Blanca de Jolida!

(Pae 2 rodillas ante Don
Inrique y D: Qués. y la ben-
dicen, en tanto que D: María
se encabe hacia la imagen de
la Virgen y, juntando las manos,
le dirige una oración.

(D: Genia le da una
cosecorona a Alonillo, y ter-
mina también por conéctale de
rodillas, en tanto que va
cargando el

TELON

- MÚSICA -



Soldados.- ¡Volvemos victoriosos

~~de~~
por gracia del Señor.

Paisanos.- ¡Soldados valientes,
sois dignos de los.

Soldados.- Pensando estaba en la guerra
con la hora de volver
y encontrarme en esta Tierra
~~que un día me vio nacer~~
que un día me vio nacer.
¡Ay, Tierra de mis amores,
bendita sea tu luz,
benditas sean las flores
bajo un cielo tan azul!
¡Castilla radiante
de aroma fragante,
quién va a llevar
tu patria solar
~~intacta intacta!~~
que es de madre amante!
~~que es de madre amante!~~
~~que es de madre amante!~~
que es de madre amante!
que es de madre amante!

podiesen cruzar
tus brazos aurados.

Paisano.- España en sus corazonces
victoriosa otra vez fui
y Dios hizo a estos leones
los soldados de la fe.

Aun cuando pueda extenderse
más allá el suelo español
como este no podrá verse
otra tierra ni otro sol.

Todo.-

Castilla radiante,
eres madre amante
que sabe verar,
amar y alegrar.
al hijo distante!

Soldado.- ¡Pensando en tu suelo,
miraba hacia el cielo

~~piensando en tu suelo,~~
~~que el cielo~~
y Dios ^{me} escuchó
~~el rey que ya~~

eres hijo que ya
calmaba mi anhelo!

Paisano.- España en sus corazonces
victoriosa otra vez fui
y Dios hizo a estos leones
¡los soldados de la fe!!

(Blanca de Toledo) (Paradeable) (Feroc acto)

- MUSIC -



Soldado.- (Entrando)

Volviendo victorioso

por gracia del Señor.

Pájaros.- Soldados valerosos
tan dignos de lo.

Soldado.- Pensando estaba en la guerra
con la hora ~~del~~ de volver
y encontrarme en esta Tierra
que un día me vio nacer.

¡Ay, Tierra de mis amores,
vendita sea tu luz,
venditas sean tus flores
bajo un cielo tan azul!

¡Castilla radiante,
~~de~~ de aroma fragante,
quiero besar
tu patio solar
que es de madre amante.

Tus campos dorados
yo vi arrodillados
pidiendo por el mar
pudiesen cruzar
Tus hielos hundidos.

Paisano.- España en sus corazonas
victoriosa otra vez fué
y Dios hizo a estos leones
los soldados de la fe'.
Aun cuando pueda extenderse
más allá el suelo español,
como este no podrá verse
otra tierra ni otro Sol.

Jodr.- ¡Cartilla radiante,
eres madre amante
que sabe besar
amar y alegrar
al hijo distante!.

Soldado.- Pensando en tu suelo
miraba hacia el cielo
y Dios me escuchó
que hice que yo
calmara mi anhelo.

Jodr.: España en sus corazonas
victoriosa otra vez fué
y Dios hizo a estos leones
los soldados de la fe'!!